

COMUNICADO N°3: DELEGADO DE MISIÓN y SU CONSEJO

Apreciada Familia Marista: Padres y Apoderados

Les saludo con aprecio, esperando que junto a sus familias se encuentren bien de salud y de ánimo enfrentando esta compleja situación generada por la pandemia del COVID-19, para la que nadie estaba preparado.

Lo primero, es agradecerles por la gran disposición, comprensión y compromiso que todos los padres y madres **¡de todos nuestros colegios!** representados en sus respectivos Centros de Padres, han demostrado en todo momento para hacer más vivo que nunca el valor de ser una Gran Familia Marista.

Este viernes 15, tuvimos una nueva reunión con representantes de cada Centro General de Padres, para conversar y analizar la situación, tanto para informarles cómo se ha avanzado adaptando la metodología y los formatos para entregar con mayor asertividad y eficiencia los contenidos en modalidad de educación a distancia, como también para escucharlos y conocer por sus testimonios directos, la situación y necesidades que van experimentando nuestras familias al verse enfrentados a esta difícil situación.

Acá les hago un resumen -lo más completo posible- de esa conversación, de las informaciones que se dieron, de las decisiones que se están tomando y de los nuevos pasos que iremos dando:

1.- En el **Ámbito Educativo-Social** estamos avanzando progresivamente tanto en el caminar pedagógico, como en el acompañamiento emocional de nuestros estudiantes, entendiéndolo sí, que por más esfuerzo y profesionalismo que estamos dando, el escenario educativo -en estas condiciones- no logrará sustituir integralmente la modalidad de educación presencial, especialmente la relación directa, guiadora y contenedora de docente-estudiante y de colegio-familia.

Con convicción y decisión seguimos adelante, tratando de perfeccionar el modelo cada día. No es tarea fácil. Por ejemplo, hay familias que consideran que la educación a distancia ha sido demasiado exigente, en tiempos y tareas y otras -en cambio- consideran que ha sido insuficiente y que en ningún caso reemplaza las clases presenciales.

Es evidente que la “**sala de clases**”, el “**grupo-curso**”, el “**ambiente colegial**” no logran ser replicados en forma remota. El aprendizaje que era estimulado, inducido, coordinado y acompañado por los docentes, hoy no es posible, al menos no, como era lo habitual, porque nuestros niños, niñas y jóvenes que viven y estudian en “un mismo lugar”, ahora deben ser ellos, acompañados de sus familias, quienes deben poner en juego sus ganas, su interés, su respeto y su motivación por aprender según sus propios niveles de autonomía.

En este escenario, la contención socio-emocional de los niños, niñas y jóvenes es fundamental para el desarrollo cognitivo e integral de los estudiantes. No existe en la escolaridad ningún aprendizaje que sea meramente cognitivo: todos requieren, para ser significativos y trascendentes, tener un estudiante en equilibrio emocional, sentimental o espiritual, en un ambiente lo más adecuado posible para lograr aprender.

Para ayudar, contener, orientar y facilitar el aprendizaje, la figura del(la) educador(a) es clave en esta nueva experiencia, no sólo para lograr hacer efectivas estas innovaciones en el proceso educativo, sino muy especialmente para entregar valores y guiar al estudiante buscando entender, comprender y dimensionar las distintas realidades que se viven en cada familia al enfrentar esta situación, y así lograr asegurar el aprendizaje. Un aprendizaje de calidad, en los contenidos y en los objetivos logrados.

Si en cada Colegio Marista tenemos entre 40 y 50 salas de clases, ahora son centenares... miles, pues "cada casa" se ha convertido en una sala de clases, y por fuerza mayor y en beneficio de nuestros estudiantes hemos tenido que llegar a cada hogar todos los días, porque nuestros niños y jóvenes merecen que hagamos nuestro mejor esfuerzo por ellos. También lo estamos realizando con nuestros 4tos medios, que ya casi egresan, a quienes les estamos brindando todo el apoyo necesario para que puedan rendir en las mejores condiciones la nueva prueba de acceso a la universidad.

Comparar la realidad de la educación presencial con la realidad de la educación virtual es un error en el que fácilmente se cae. La educación remota, es otra forma, otra manera y otra dimensión, que hemos debido aplicar sobre la marcha, sin el tiempo necesario para adaptarnos. Sin embargo, evaluando este primer período, constatamos que estamos avanzando... aprendiendo y mejorando mucho, todos juntos focalizados en este mismo esfuerzo: el colegio, los educadores, los estudiantes, las familias.

Es una situación que nos preocupa y ocupa a todos. Por eso, siguiendo las propuestas recién entregadas por la Unidad de Currículum y Evaluación (UCE) del MINEDUC, en acuerdo con el Consejo Nacional de Educación, ya estamos "priorizando curricularmente" (materias y objetivos) de tal forma que podamos prevenir y planificar a tiempo los ajustes necesarios para avanzar, pero teniendo un plan de adaptación y recuperación para lograr en plazos razonables completar ese currículo sin afectar en lo fundamental los aprendizajes. Lo mismo hemos asumido para las evaluaciones, las cuales, están siendo debidamente planificadas, formativas, acompañadas y retroalimentadas, como nos indican las autoridades ministeriales.

Al respecto es importante comprender también que en el desarrollo de un año lectivo cualquiera, siempre existen situaciones inesperadas que atrasan u obstaculizan la cobertura curricular completa, teniendo que articular, o bien decidir por aquellos objetivos más imprescindibles. Esto es normal cuando se trabaja con personas y entre personas. La Educación y, específicamente, el proceso de aprendizaje-enseñanza no funcionan como una maquinaria exacta sino con sensibilidad y consideración a lo que ocurre en la comunidad colegial, en el contexto y las circunstancias temporales o del entorno, que son las que finalmente determinan -la mayoría de las veces- la eficiencia y eficacia de los aprendizajes. Lo que sí es seguro, es que en doce o catorce años de escolaridad marista, nuestros estudiantes logran integrar a su desarrollo las competencias necesarias para formarse integralmente y ser un aporte a sus familias y a la sociedad.

Como señalaba, en este período hemos ido perfeccionando la entrega de las clases a distancia, integrando contenidos en diversos formatos, más innovadores y aplicando también nuevas estrategias de enseñanza que buscan orientar y facilitar el aprendizaje en nuestros estudiantes. En aquello, está el compromiso ético y profesional de estar entregando lo que se ha diseñado curricularmente como lo más pertinente y relevante para nuestros estudiantes. En esto ha sido sumamente útil ir conociendo cómo lo están recibiendo nuestros estudiantes y ustedes, que han tenido que jugar un rol gravitante en este nuevo escenario.

También hemos ido buscando formas de ayudar y facilitar el uso de las tecnologías tanto a los estudiantes, como a las familias. En nuestros colegios subvencionados se entregaron casi 3.000 planes de Banda Ancha Móvil libres, usables en cualquier teléfono celular, para facilitar el acceso a Internet. No estamos escatimando ningún esfuerzo, nuestros educadores y directivos maristas se están esforzando por enteros a la labor de mejorar día a día la entrega educativa, en todo horario, incluso sacrificando espacios y tiempos de sus vidas familiares. Nos enorgullece este esfuerzo porque encarna vivamente la misión marista y precisamente cuando más se requiere la fortaleza del Carisma.

Hoy -incluso antes de lo anunciado por el MINEDUC- ya estábamos trabajando en “priorizar” el currículo: contenidos y objetivos para alcanzar un nivel de aprendizaje inicial adecuado y posible en este primer semestre, para todo el año 2020 y también proyectándonos al 2021, previendo desde ya fórmulas recuperativas para los siguientes períodos, las que informaremos oportunamente en otro comunicado. Lo importante es que el proceso educativo prevalecerá y está garantizado. **TODOS NOSOTROS, UNIDOS, LO GARANTIZAMOS.** Es indispensable este esfuerzo conjunto.

2.- En el *Ámbito Socio-Económico*, cada colegio ha continuado aplicando las condiciones, dispuestas en formas de pago y becas, para ayudar a las familias más afectadas. En esto, la ayuda e intermediación de los Centros de Padres, reforzando el espíritu solidario, ha sido fundamental.

Refiriéndome al tema económico, quiero tocar un tema delicado: hemos tomado conocimiento que dado que la entrega educacional ha debido modificar su metodología en medio de la pandemia, cosa que hemos tenido que hacer “obligatoriamente”, no por elección, sino por fuerza mayor, como ha ocurrido en todo el mundo, hay personas que consideran que no deberían cancelar las cuotas mensuales de colegiatura. Al respecto quiero señalar que un colegio -en particular un colegio marista- no es solamente un organismo prestador de servicios, es una elección de cada familia por pertenecer a una comunidad formativa por la cual se tiene un aprecio y una valoración, tanto por su opción católica y carismática, como por su forma particular de entender y otorgar educación y formación. Naturalmente, en los colegios privados, se establece un arancel de colegiatura anual, para el cual se otorgan diversas facilidades de pago, siendo la más habitual, la cuota mensual. Pero eso no equivale a un número de horas lectivas o actividades concretas, medidas mes a mes.

Los ingresos financian la existencia del colegio, con su carga carismática histórica, sus tradiciones, sus metodologías, la calidad de sus educadores y una muy extensa lista de “entregas” que todas juntas y tejidas a lo largo de los años de escolaridad van formando una manera de ser Marista, en los estudiantes y en las familias. Esa es la relación entre las familias y su colegio, no una relación meramente contractual. Con esos ingresos se elabora un presupuesto anual y así se financian todas las acciones conducentes a lograr una formación integral. Por tanto, si esos ingresos merman durante el año, afecta el equilibrio de cada obra, y si la merma es sustantiva, se pone en riesgo la sostenibilidad del colegio, tal vez no inmediatamente, pero sí en el tiempo.

Es una realidad que todos debemos entender y comprender para asegurar el funcionamiento de la obra marista. Se requieren esos recursos financieros, que son los que permiten la operatividad del proceso educacional. Ya se ha hecho y se continúa haciendo un gran esfuerzo económico: se han dispuesto planes de emergencia, se han destinado fondos extras, se han dado facilidades de pago, se han dado becas (y se siguen dando), pero naturalmente son medidas de emergencia y limitadas.

De igual forma, realizando un nuevo esfuerzo, durante estas semanas -como lo señalé- hemos tenido nuevas conversaciones -en un diálogo abierto y sincero- con nuestros Centros de Padres, con los(las) Rectores(as), con el Comité Económico y el Consejo de Misión para mejorar, en la medida de lo posible, las medidas económicas de ayuda para nuestras familias, las que preciso a continuación:

2.1. Reforzamiento del **Fondo de Becas** y creación de un **Fondo de Ayuda Transitoria** en cada colegio.

En un año normal, se otorgan en torno a 1.300 becas de colegiatura completa que benefician a cerca de 3.500 estudiantes de un universo de 10.084 estudiantes, que se educan en los colegios de pago. Son becas otorgadas por la Congregación y sus Fundaciones, a las que hay que agregar otras 15 adicionales, otorgadas por los Centros de Padres, quienes, como ha sido habitual, han contribuido a incrementarlas siguiendo el espíritu solidario marista.

En respuesta a esta crisis, con la creación el Fondo de Ayuda Transitoria se añaden 460 nuevas becas de colegiatura completa, que beneficiarán a unos 1.500 estudiantes. El conjunto de todas estas becas tiene un costo aproximado a los 5.185 millones de pesos a la fecha, para nuestros siete colegios pagados.

2.2. Aranceles de Colegiatura y Pagos

- **Colegiatura.** Para los meses de junio y julio estableceremos un arancel diferenciado, que se aplicará desde el nivel **Play Group a 2º Básico** con un **25% de descuento**. Y desde **3º Básico a 4º Medio**, se mantendrá el **20% de descuento** otorgado a la fecha.
- Queremos pedir muy especialmente a aquellas familias que, gracias a Dios, no han visto afectados mayormente sus ingresos, que puedan apoyar estos esfuerzos y este fondo solidario, cancelando en forma íntegra y oportuna el **100% de las mensualidades**. Las tasas de morosidad están afectando directamente el flujo de ingresos estimado para responder a los compromisos citados.

Es una situación extremadamente compleja, pues esta situación de atrasos y mora en los pagos de las mensualidades, pone en riesgo la continuidad de las ayudas que se están otorgando y puede llegar a afectar la calidad de los servicios que se quieren ofrecer.

2.3 Ajustes del Sistema de Recaudación

Para poder aplicar los descuentos en junio y julio se debe suspender la forma de pago presencial en las sucursales del Banco de Chile a través de la cuponera, por lo que todos los pagos se deberán seguir realizando por WebPay, PAT, PAC, transferencia bancaria y pago presencial en el colegio, existiendo disponibilidad o turnos de trabajo para aquello. Todos los aspectos operativos de estas medidas, saldrán debidamente explicados en circular interna que enviará el Rector del correspondiente colegio.

3.- Ahorro Presupuestario y Aporte de la Congregación Marista

Nuestros órganos de gobierno corporativo seguirán buscando simultáneamente no perder el punto de equilibrio, que ponga en riesgo el proceso educativo, las remuneraciones del personal, la operación general, y la sustentabilidad de cada colegio y la obra marista. Además hay que considerar que el regreso a las aulas significará para cada colegio, asumir los costos de un “**plan de retorno seguro**” que deberá implementarse para tener un regreso a clases lo más seguro e inequívoco posible. Situación que aún no tiene una fecha definida.

Se estima que los descuentos en colegiaturas y condonaciones de intereses representan cerca de \$ 2.980 millones de pesos de disminución en ingresos para el conjunto de las Fundaciones Sostenedoras de los colegios a la fecha. Además, adicionalmente, para la ampliación del Fondo de Becas y la creación del Fondo de Ayuda Transitoria, se están asignando \$ 1.400 millones de pesos aproximadamente, para el conjunto de nuestros colegios de pago.

Ciertamente son esfuerzos económicos muy significativos para las fundaciones, y probablemente afectarán otros aspectos funcionales de las áreas de animación institucional y gestión, pero era necesario hacerlo.

Los invito a seguir caminando juntos con Fe en Cristo Jesús, en nuestra Buena Madre María, siempre por la senda de Champagnat, ideando y trabajando por un futuro mejor para nuestros hijos e hijas.

Ernesto Reyes Plaza

Delegado y Consejo de Misión Marista
Sector Chile

22 de mayo de 2020